

5º Dom. Cuaresma. Ciclo C Nuevas oportunidades



Que mi mirada cambie de perspectiva, se haga más abierta, profunda y comprensiva, sensible, generosa, misericordiosa y compasiva.
Que mis palabras no sean agresivas, fomenten el diálogo, comuniquen paz y vida, y sean cauce de experiencias compartidas.
Que mis piedras se conviertan en herramientas constructivas, que edifiquen puentes para acercar orillas, que creen espacios de encuentros y acogida.
Que mi corazón se llene de armonía al descubrir gozoso tu amor sin medida, que me da confianza y sana mis heridas.
Que mi modo de actuar refleje tu Buena Noticia para que llegue a todos la luz de tu alegría.



En Ti - Ain Karem
https://youtu.be/iTZOo_q1KA0

Si yo fuera limpio de corazón descubriría:
Que todos somos obra de Dios.
Que todos valemos la pena.
Que a todos hay que darles otra oportunidad.
Que todos somos dignos de amor, justicia, libertad, perdón.
Que todos somos dignos de compasión, respeto y derechos.
Que todas las criaturas son mis hermanas.
Que la creación es obra maravillosa de Dios.
Que no hay razón para levantar barreras,
Que no hay razón para ninguna clase de discriminación.
Que no hay razón para el fanatismo.
Que no hay razón para maldecir, juzgar y condenar.
Que no hay razón para matar.
Que hay razón para amar y defender la creación.
Que hay razón para ser hermanos y amigos.
Que hay razón para sonreír a todos.
Que hay razón para seguir viviendo,
Que hay razón para servir, amar, sufrir.
Que hay razón para muchas cosas más.
[Javier García]



- **DEJAR LO ANTIGUO.** Las tres lecturas invitan a no quedarnos anclados en el pasado, sino a orientarnos hacia el futuro. Si sigo atado a “lo de antaño”, aprisionando mi vida, descubrir “lo nuevo que está brotando”. Si lo antiguo me impide caminar, dejarlo atrás y “correr hacia la meta”. Si mis fallos me paralizan y desaniman, escuchar “tampoco yo te condeno. Anda y en adelante...” La Palabra de Dios es siempre una Buena Noticia cargada de futuro y esperanza. Si me dejo modelar por ella es fuente de alegría y confianza. ¿Qué tengo que “dejar atrás”? ¿Hacia qué meta camino?
- **MIRAR COMO JESÚS.** Hay miradas que matan... y miradas que salvan. Donde escribas y fariseos ven a una mujer pecadora, Jesús ve a una persona a la que hay que dar una nueva oportunidad. Donde ellos murmuran, juzgan, condenan, acusan, difaman... Él acoge, perdona, rehabilita, anima, salva... ¿Cómo miro a los demás? ¿Desde qué criterios los juzgo? Jesús nos pone ante el espejo de nuestra propia realidad. Estamos hechos de “demasiado barro” como para erigirnos en jueces que arrojan “piedras de condena”, como para lanzar con facilidad críticas destructivas, como para ser tan arrogantes de no ver nuestra propia incoherencia y fragilidad... Muchas veces acusamos a otros sin ponernos en su piel, sin conocer sus circunstancias, negándoles una nueva oportunidad... ¿Qué puedo aprender de esta manera de actuar de los personajes que aparecen en el evangelio?
- **DESDE AHORA...** no peques más. Sentirnos perdonados por pura gracia es lo que nos debe llevar a vivir de una manera nueva. La experiencia de la bondad de Dios lleva a una respuesta agradecida con un nuevo estilo de vida. Dios nos invita a ver las propias heridas como oportunidad para descubrir su misericordia y posibilidad de algo nuevo y distinto. ¿Qué experiencia tengo de ser perdonado, acogido, querido, animado... por Dios? Escucho como Él me dice: “desde ahora...” (y descubro qué quiere Dios de mí para este momento de mi vida y para mi futuro)

Acudimos a Ti, que nos invitas...

- a dejar condenas, prejuicios y exclusiones
- a abandonar críticas destructivas que crean divisiones
- a borrar difamaciones calumnias y acusaciones.



Que tu amor y tu misericordia...

- den fuerza a la Iglesia para que sea abierta y acogedora.
- inspiren a los gobernantes para que dirijan los pueblos por caminos de paz y de concordia.
- acompañen a los enfermos para que sientan tu mano protectora.
- iluminen a los matrimonios y familias para crear hogares de comunicación gozosa.
- animen a los jóvenes a trabajar por un mundo libre de ataduras opresoras.
- llenen de sentido nuestras decisiones y preocupaciones más hondas.
- nos hagan valientes para ser honestos, comprometidos y buenas personas.
- lleguen a quienes viven situaciones complicadas y dolorosas.
- sean fuente de esperanza para los que están encerrados en visiones estrechas y cortas.
- despierten en nosotros una fe más intensa, más profunda, más experimentada y más generosa.



**Lectura del libro de Isaías
(43,16-21):**

Esto dice el Señor,
que abrió camino en el mar
y una senda
en las aguas impetuosas;
que sacó a batalla
carros y caballos,
la tropa y los héroes:
caían para no levantarse,
se apagaron como mecha
que se extingue.
«No recordéis lo de antaño,
no penséis en lo antiguo;
mirad que realizo algo nuevo;
ya está brotando, ¿no lo notáis?
Abriré un camino por el desierto,
corrientes en el yermo.
Me glorificarán
las bestias salvajes,
chacales y avestruces,
porque pondré
agua en el desierto,
corrientes en la estepa,
para dar de beber
a mi pueblo elegido,
a este pueblo que me he formado
para que proclame mi alabanza».

Sal 125,1-2ab.2cd-3.4-5.6

*R/. El Señor ha estado grande
con nosotros,
y estamos alegres*

Quando el Señor hizo volver
a los cautivos de Sión,
nos parecía soñar:
la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares. R.

Hasta los gentiles decían:
«El Señor ha estado grande
con ellos.»

El Señor ha estado grande
con nosotros,
y estamos alegres. R.

Recoge,
Señor a nuestros cautivos
como los torrentes
del Negueb.
Los que sembraban
con lágrimas
cosechan entre cantares. R.

Al ir, iba llorando,
llevando la semilla;
al volver, vuelve cantando,
trayendo sus gavillas. R.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (3,8-14):

Hermanos:

Todo lo considero pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor.

Por él lo perdí todo, y todo lo considero basura con tal de ganar a Cristo y ser hallado en él, no con una justicia mía, la de la ley,

sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe.

Todo para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, con la esperanza de llegar a la resurrección de entre los muertos.

No es que ya haya conseguido o que ya sea perfecto: yo lo persigo, a ver si lo alcanzo como yo he sido alcanzado por Cristo.

Hermanos, yo no pienso haber conseguido el premio.

Sólo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante,

corro hacia la meta, hacia el premio,

al cual me llama Dios desde arriba en Cristo Jesús.

Lectura del santo evangelio según san Juan (8,1-11):

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba. Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron:

- «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio.

La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?».

Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo.

Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo.

Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo:

- «El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra».

E inclinándose otra vez, siguió escribiendo.

Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos.

Y quedó solo Jesús, con la mujer en medio, que seguía allí delante.

Jesús se incorporó y le preguntó:

- «Mujer, ¿dónde están tus acusadores; ¿ninguno te ha condenado?».

Ella contestó:

- «Ninguno, Señor».

Jesús dijo:

- «Tampoco yo te condeno.

Anda, y en adelante no peques más».